

examen de los límites, momentos que permiten adquirir una mayor precisión acerca de la calidad perceptiva del examinado; ello aclara muchas dudas que a veces llegan a desconcertar al psicólogo y que deben ser ventiladas con seguridad si se quiere disponer de un protocolo limpio de vacilaciones y listo para la interpretación. Una vez que se ha superado esta etapa viene el proceso de tabulación de las respuestas que permite representarla en forma gráfica para una mejor comprensión del caso. Partiendo así de esta estimación cuantitativa, que destaca algunos rasgos—acaso los más salientes—de la personalidad en estudio, pudiendo anticipar criterios acerca de la normalidad o anormalidad del caso en su conjunto. Aparece enseguida la etapa final en la cual se evalúa el significado de los contenidos. Los autores no se detienen mucho sobre ello, pues limitan su atención a las principales referencias clásicas, entendiendo seguramente que para ir más allá es necesario un despliegue de conceptos y de preparación dinámica, que no siempre están al alcance de los principiantes. Parece aceptable la prudencia con que se conducen los autores, ya que se trata de un terreno bastante controvertido. Mención especial merecen los capítulos dedicados a la estimación del control, de los resortes internos, del enfoque intelectual y del nivel del mismo, por mucho que el test de Rorschach no esté destinado a la determinación del C.I. También es importante el capítulo destinado al análisis de la secuencia, que acaso constituye uno de los momentos más vivos de la interpretación del test y que a menudo se lo descuida, ya que tiene especial referencia a la psicología clínica, lo cual exige conocimientos más especializados. Se completa la obra con el análisis de dos casos que permiten apreciar en su detalle los diferentes pasos del Rorschach que a la postre permiten sentar conclusiones diagnósticas bastante seguras y hasta establecer anticipaciones útiles para el psicoterapeuta. La obra se completa con las referencias bibliográficas más aconsejadas para cuantos deseen perfeccionar sus conocimientos en la teoría y práctica del Rorschach.

Por lo expuesto, la obra de los doctores Bruno Klopfer y Helen Davison representa una contribución valiosa para el mejor conocimiento y aplicación del test de Rorschach que, como dijimos, es todavía el instrumento básico para el estudio de la personalidad desde el punto de vista de los test proyectivos. Por fin, debemos anotar que la traducción al español nos parece excelente.

Julio Endara

Profesor Principal de Psicología Clínica
Universidad Central del Ecuador

Desarrollo Psicológico del Niño por Elizabeth Hurlock. Versión castellana, Ediciones del Castillo, S. A., Madrid, 1967. (824 páginas)

Se trata de la cuarta edición de un libro que apareció por vez primera en su idioma original en 1942, constituyendo desde ese entonces un verdadero libro de texto en la materia. La traducción al castellano efectuada por Morales Belda y Gallart Capdevila es excelente y revela un profundo conocimiento del tema.

La orientación de la obra es básicamente objetiva, desarrollando en los distintos capítulos el proceso evolutivo en virtud de experiencias concretas. Las ideas personales de la autora se reflejan en la reproducción de algunas de sus propias investigaciones, pero fundamentalmente transmite trabajos y concepciones de otros investigadores que siguen su propia orientación, que quizás podamos calificar de objetivo — materialista — genética. El énfasis en el desarrollo físico, motor, del lenguaje es notable. Podemos destacar los capítulos sobre el *desarrollo del lenguaje*, la *adaptación al nacimiento* y los de *desarrollo físico y desarrollo motor*, como verdaderamente exhaustivos.

La fundamentación biológica de la evolución del niño está permanentemente recalcada y se destaca en los capítulos sobre los *principios del desarrollo*, los *cimientos de la forma del desarrollo* y la *adaptación al nacimiento*.

Sin embargo, donde se notan deficiencias groseras de información es en los capítulos sobre *desarrollo emocional* y en el dedicado al *juego*. Los trabajos ya clásicos de Harlow en el campo experimental, así como los de Bowlby en el clínico, quedan perdidos en el fárrago de citas del primero de estos tópicos. Spitz aparece citado en una respuesta que le hace al Dr. Pinneau, es decir, que toda su labor extraordinaria sobre el primer año de vida del niño, parece directamente ser ignorada por la autora de esta obra. En general la orientación psicoanalítica no es considerada, aunque se mencionan en forma ocasional algunas consideraciones dinámicas, pero de una manera superficial, casi de divulgación. Por momentos da la impresión que la autora considera que los estudiantes de psicología son de bajo nivel intelectual, ya que no sólo no entra a presentar seriamente el punto de vista psicoanalítico, sino que reproduce ilustraciones verdaderamente infantiles de cómo se manifiesta la ansiedad o la cólera en los niños (figuras 7-7 y 7-11). En cuanto al juego, los trabajos de Bühler, Groos y Piaget, ni siquiera son mencionados. Esta omisión revela una estrechez conceptual que no podemos menos que señalar, por cuanto no concebimos que en la actualidad un tratado de psicología evolutiva no incluya, en forma no sólo de mención, sino de crítica y análisis, los conceptos de Gesell tanto como los de Spitz y Piaget, quien, indudablemente es el representante actual de una verdadera corriente original de pensamiento e investigación en el campo del desarrollo del niño.

Lo mismo ocurre con el capítulo sobre el *desarrollo de la inteligencia*, donde se entremezclan conceptos diversos y autores fundamentales que han trabajado en este problema son dejados de lado. Pese a ello se logra dar una idea del proceso, que completado adecuadamente puede ser útil para la enseñanza.

En cuanto al *desarrollo social*, pasa lo mismo. Los trabajos de Wallon en este tema, son totalmente ignorados y se presentan aspectos superficiales y conclusiones de trabajos de "investigación" en donde se *describen* conductas grupales, problemas de rivalidad, generosidad, dependencia, etc. que al lector con conocimientos sobre el tema no pueden dejar de impresionarlo por su ingenuidad y falta de análisis conceptual.

Los capítulos sobre *desarrollo moral, algunos intereses de la infancia y relaciones familiares*, nos revelan un punto de vista básicamente norteamericano de estos problemas y siendo claros y didácticos, pueden ser útiles como estudios comparativos. Hay en ellos descripciones metodológicas que pueden ser aplicadas a otras culturas y otros países. El subtema de "interés sexual" resulta para el especializado de una simpleza tal, que realmente sorprende se hubiese incluido así en una obra de tal envergadura.

Termina el tratado con un capítulo sobre *personalidad*, que no pasa de ser una síntesis bastante esquemática de un tema que hubiese requerido mayor profundización.

Es necesario destacar que cada capítulo viene acompañado con una profusa bibliografía, aunque prácticamente limitada a publicaciones en revistas norteamericanas y libros del mismo origen y que siguen la orientación parcializada de la autora. Por eso es que quizás convenga puntualizar que cuando tratamos de ubicar a la misma, debemos ahora aclarar que es objetiva en cuanto toma hechos comprobables metodológicamente en su esquema referencial; es materialista pero en un sentido mecanicista y biólogo, y es genetista en cuanto trata de mostrar la génesis de ciertas conductas y su ulterior evolución en el niño.

La obra está didácticamente ilustrada y puede servir para complementar la bibliografía de cualquier curso de Psicología Evolutiva.

Prof. Dr. Mauricio Knobel

Universidad Nacional de La Plata (Argentina)